

FORMACIÓN Y MERCADO LABORAL LOCAL: LAS RESTRICCIONES DEL EMPLEO DEL EGRESADO EN ECONOMÍA EN ZACATECAS

Miguel Esparza Flores¹

Pedro Plata Pérez²

RESUMEN

Una gran proporción de las ocupaciones en Zacatecas, incluyendo a los profesionistas de educación superior, se concentran en las actividades terciarias, no necesariamente en ocupaciones que demandan sus conocimientos adquiridos. En el caso de los egresados de Economía la distribución de las ocupaciones sigue esta trayectoria con la peculiaridad de que la tendencia en el corto plazo es a la caída del empleo y de los salarios.

Palabras clave: Egresado en Economía, mercado laboral, Zacatecas

INTRODUCCIÓN

Pese a la importancia que tiene el profesionista formado como economista su inserción al mercado laboral se da bajo un contexto en el que no se reconoce sus capacidades. Este es un rasgo general en Zacatecas para el grueso de las profesiones. La demanda de profesionistas crece lentamente, mientras la mayor parte de las ocupaciones son cubiertas por trabajadores con bajos niveles de formación. A ello se suma que una alta proporción de los egresados de educación superior no trabajen en áreas que exijan sus niveles de formación lo que abona a un ambiente de deterioro de sus condiciones de trabajo, reducidos ingresos y escasa capacidad de movilidad.

¹ Doctor en Estudios del Desarrollo. Docente Investigador de la Maestría en Economía Regional y Sectorial de la Unidad Académica de Economía de la Universidad Autónoma de Zacatecas. Línea de investigación: Mercado laboral e informalidad; Economía regional y sustentabilidad. Correo: miesflo@gmail.com.

² C. a Dr. en Economía Aplicada. Docente investigador de la Licenciatura en Economía de la Universidad Autónoma de Zacatecas. Correo: pplatamx@yahoo.com.mx.

En este trabajo se pretende hacer una reflexión sobre el tipo de ocupación del egresado en Economía en Zacatecas en el periodo reciente. Se busca comprender esa compleja inserción del profesionista a un mercado de trabajo limitado y excluyente como lo es el zacatecano. Suponemos que la ocupación se restringe generalmente a actividades que no son propias de su formación, provocando un escenario restrictivo en materia de empleos y salarios. En la base de este comportamiento se tiene que hay un desconocimiento del quehacer de este profesionista, así como también el difícil entorno de escasas oportunidades de empleo y de diferenciación y segmentación del mercado laboral que obligan a ocupaciones no vinculadas con sus capacidades.

El trabajo se divide como sigue: primeramente se analiza la importancia de la formación y las habilidades en el mercado de trabajo. En seguida, se hace un breve recuento de las características del mercado de trabajo zacatecano y se pone énfasis en sus particularidades buscando destacar el estrecho abanico de oportunidades y el rasgo de exclusión que determina que el profesionista se enfrente a escasas oportunidades de trabajo. Posteriormente, se plantean algunos indicadores de la oferta de profesionistas y de las ocupaciones por nivel de instrucción. Se pasa luego al análisis de la distribución de las ocupaciones del egresado en Economía, incluyendo la tendencia del empleo y los salarios, para finalmente plantear algunas conclusiones.

FORMACIÓN Y MERCADO DE TRABAJO

La formación es un componente fundamental para el individuo que busca integrarse al mercado de trabajo. La educación universitaria pretende responder a las necesidades sociales y a las demandas del mercado generando atributos en los individuos, siendo el conocimiento, por tanto, una capacidad productiva con un peso semejante al de los factores productivos materiales.

La educación universitaria, por tanto, tiene un papel importante al desarrollar las cualidades para enfrentarse al mercado de trabajo, no solo generándole conocimiento y valores culturales, sino también permitiendo el despliegue de habilidades y competencias genéricas que se complementan para la movilidad profesional y acceso a mejores niveles de bienestar. Esto bajo la idea de que la acumulación de capacidades y el periodo de permanencia escolar se asocian a la calidad y eficiencia del desempeño en los puestos de trabajo y del nivel de las remuneraciones esperadas, y, por tanto, que se paga de acuerdo al esfuerzo realizado y las capacidades adquiridas y de que el nivel educativo es una condición para la distribución de los puestos laborales.

La premisa de que el egresado va a encontrar una situación acorde a sus expectativas en el mercado de trabajo, se ve magnificada con el argumento de que la oferta encuentra una demanda adecuada de los mismos en las empresas, sectores y ramas de actividad económica. Se llega a tener la presunción de que los egresados encuentran en el corto plazo y de manera automática algún empleo que aprovecha sus capacidades profesionales. Este antecedente ha guiado la justificación de las instituciones de educación superior, sin que medie la validez de las mismas y sin que haya una revisión permanente del contexto y sus especificidades.

El mercado, sin embargo, no asigna ocupaciones automáticamente y, generalmente, existe una demanda limitada que se confronta al aumento total de profesionistas egresados del nivel superior, que provoca se acepten empleos inadecuados a su formación con remuneraciones igualmente por debajo de las deseadas (ANUIES, 2003; Burgos, 2008). En la base de esta situación se encuentra un mercado laboral deprimido con oportunidades limitadas en el sector del empleo formal, con periodos de desempleo prolongados en los que se incluyen profesionistas de diversas carreras, a los que se agregan aquellos que teniendo un oportunidad de estar empleados se enfrentan a un marco de incertidumbre laboral permanente al no poder

incorporarse a un empleo estable, manteniendo ingresos reales reducidos o condiciones laborales deterioradas, sin posibilidades de mejora y con expectativas nulas para fortalecerse profesionalmente.

Otro elemento es que el trabajo no se distribuye de manera homogénea de acuerdo a los títulos de los profesionistas. La característica es la asignación diferenciada de puestos de trabajo según las funciones y las tareas desarrolladas, que conduce a que las remuneraciones no converjan necesariamente incluso entre trabajadores con el mismo nivel de educación. Los empleadores toman como referencia los rasgos más destacables de la mano de obra y al desembolso de los costos laborales. Trabajadores con mayor educación pueden permitir ahorros en la capacitación, de tal manera que su incorporación puede darse al margen del puesto a ocupar e independientemente del tamaño de su formación, debido a que su contratación le da preferencia a habilidades y conocimientos para puestos no adecuados a efecto de menores gastos de inversión en capacitación (Sattinger, 1993; González, 2005).

En este ámbito, se llega a aceptar que el trabajador tiene un conocimiento más híbrido a pesar de tener las mismas condiciones en relación al periodo formal de educación cursada. La idea en este sentido es que si bien el puesto de trabajo es inferior al nivel de escolaridad formal, sus capacidades o habilidades si corresponderían al requerido lo que los ubica en el mismo plano que los que tienen un grado escolar inferior (Allen y Der Velden, 2001). El título universitario es considerado en un segundo plano, siendo de mayor relevancia otras habilidades propias de formaciones más técnicas o administrativas. Este aspecto es un elemento común en este y otros tipos de profesiones en el que se desconoce por qué y para que de su formación educativa.

Si bien el nivel de estudios constituye el principal factor para la contratación, ante la ausencia de una información más detallada sobre las capacidades del profesionista y del desconocimiento de sus saberes se recurre a información de otro tipo, como el relacionado con el género, edad, estado civil, y, en casos más concretos se apela a la condición social, al parentesco, a la afinidad política; factores estos que impiden precisar las habilidades y capacidades en demérito de la productividad, obstaculizando toda posibilidad de que el trabajador pueda ajustar su nivel educativo formal con el puesto de trabajo y con las remuneraciones relativas a su grado formal, esfuerzo y experiencia.

De esta manera el profesionista, además de que se enfrenta al desconocimiento de su función, al desentendimiento de su nivel formal de educación, tiene que desafiar los mecanismos internos y externos de selección de puestos y la propia segmentación que se da dentro del mercado laboral como tal.

DUALIDAD DE LA DEMANDA LABORAL

Ciertamente los atributos personales como el nivel de educación y las habilidades juegan un papel fundamental, sin embargo, la demanda de trabajo deja a los empleadores la decisión de los puestos a desempeñar. En primera instancia los costos de selección y contratación pueden sugerir continuar la vía de la promoción interna. Este mecanismo tiene presente la contratación inicial para un puesto dado con un salario asignado que se mantiene a lo largo de la relación laboral (Doeringer y Piore, 1985). La posibilidad de que sea reconocida su capacidad para efectos de la productividad aparece al demandarse la ocupación de espacios laborales que puede satisfacerse independientemente del nivel educativo. Bajo esta circunstancia se puede esperar que la discriminación surgida al momento de la contratación sea superada por la demanda de determinadas capacidades y la selección pertinente de los trabajadores que las posean, no obstante pueden presentarse criterios no objetivos que justifiquen la movilidad en

base a percepciones subjetivas, aunque se tenga como base el criterio inicial del nivel educativo formal.

La movilidad interna se ve obstaculizada también por dos aspectos que son recurrentes en la movilidad externa, en mercados laborales diferenciados. Por un lado, por las limitaciones de información (información imperfecta) sobre la oportunidades que se presentan al interior de la unidad de trabajo (empresa, oficina, institución), por sesgos en la comunicación en torno a la apertura de oportunidades para escalar, y, por otro, por la incertidumbre que implica arriesgar el empleo una vez estacionado en el puesto de trabajo bajo ciertas modalidades de ingreso. Sobre todo si la determinación de las remuneraciones se sobrepone a la distribución de los puestos y por el efecto al interior de la división del mercado de trabajo exterior en secciones bien diferenciadas bajo norma rígidas que tienden a provocar una reducción de la movilidad y de la competencia laboral.

Se establece así la existencia de un mercado de trabajo que da cabida a puestos de trabajo estables, con remuneraciones elevadas y oportunidades profesionales que se engarzan a trayectorias laborales favorables para escalar sistemáticamente en labores de dirección y toma de decisiones. La educación formal puede ser requerida para posicionarse en el vértice superior de este mercado de trabajo (Piore, 1980), sin ser excluyentes la experiencia, las habilidades y la competencia que pueden ser sustitutivas de las credenciales escolares. En oposición a este, se presenta otro mercado catalogado como secundario en el que prevalecen condiciones de trabajo menos estables, en puestos con salarios reducidos, mayor rotación de los trabajadores y con pocas expectativas de promoción y ascenso (Doeringer y Piore, 1985). Aquí los niveles de educación no suelen ser un requisito obligado puesto que el acceso o los “puertos de entrada” permite todo tipo de fuerza laboral debido a que los trabajos son generalmente descalificados aunque puedan encontrarse ocupados con grado educativo formal suficiente y con el

conocimiento y las habilidades bajo circunstancias de espera para integrarse al mercado de trabajo de tipo superior o desalentados que optan por conservar los ingresos obtenidos y su puesto de trabajo.

La coexistencia de estos mercados puede generar mecanismos de transferencia de uno a otro o tener fuertes limitaciones sobre todo para que se transite al mercado laboral con condiciones óptimas en el empleo. Este tiende a reducirse consistentemente en economías con escaso desarrollo económico, mientras el otro se ensancha bajo escenarios de incertidumbre laboral, cambios en las políticas laborales, escasa transformación tecnológica, debilitamiento del aparato productivo y subutilización de los profesionistas y de sus atributos bajo condiciones de despido o de demanda insuficiente que los obliga a trabajar en espacios laborales deteriorados o no deseados.

En el caso de los egresados en mercado laborales restringidos y altamente segmentados como el de Zacatecas, las posibilidades de trascender al sector laboral que opera bajo condiciones excepcionalmente favorables para los empleados son extremadamente reducidas, si se considera únicamente la credencial educativa. Las habilidades, actitudes y competencias pueden ser el complemento más fuerte que lleve a concretizar esa posibilidad y aun así obligándose a dejar en un segundo plano el perfil y la función de la carrera profesional. La distribución de las ocupaciones es favorable en un porcentaje tentativamente más alto en el segmento inferior de ese mismo mercado laboral, particularmente en trabajos vinculados a las actividades terciarias, como los de carácter administrativo, informativo y de servicios de tipo público y privado. Aun así en este espacio y en el mercado de trabajo de nivel secundario las habilidades y competencias probablemente sea puesta en el mismo raso que las actitudes generales exigidas, como la puntualidad, el trabajo colaborativo, el acatamiento a las órdenes y normas y en mucho menor medida sean tomadas en cuenta actitudes que se consideran parte

fundamental de los miembros del mercado de trabajo que ofrece condiciones inusuales específicamente del segmento más privilegiado, como la capacidad de liderazgo, confianza, discrecionalidad, etc.³ (Bowles y Gintis, 1976) El profesionista, desde esta ámbito y bajo un contexto como el de Zacatecas, tiene frente así pocas disyuntivas de avanzar dentro del campo del empleo, salvo si pertenece a un grupo social importante en términos de poder económico, social y político.

RESTRICCIONES DEL MERCADO LABORAL LOCAL

Existe poca literatura sobre el comportamiento y la dinámica del mercado de trabajo en Zacatecas. Algunos autores (Esparza 1996, Delgado, 2000) señalan, desde hace tiempo, que la falta de empleo es uno de los principales problemas de la economía zacatecana. Se considera, bajo esta perspectiva, que la falta de oportunidades laborales está asociada a la débil configuración productiva y a la escasa diversificación de los sectores económicos. Dicho contexto genera un mercado laboral reducido particularmente en el ámbito del empleo formal asalariado y, por lo tanto, con expectativas reducidas para los profesionistas egresados de alguna carrera universitaria. Sobre todo porque el sector capitalista en el estado es muy estrecho y se concentra particularmente en actividades primarias caracterizadas por una demanda de fuerza de trabajo reducida y de bajos niveles de formación y calificación. De acuerdo con esto, el mercado laboral de los profesionistas tiende a tener una mayor conformación en el reducido espacio urbano de la entidad y en la absorción de trabajadores por parte del sector público.

³ Se considera incluso que los valores de sumisión y de liderazgo que operan en el mercado laboral forman parte de la enseñanza en la escuelas, siendo estas un factor de aceptación de la desigualdad económica y de la segmentación laboral, así como un factor causal para la estratificación de los trabajadores (Véase Bowles y Gintis, 1976; Edwards, 1979, Gordon, Edwards y Reich, 1985).

Los estudios concentran la atención en el reducido proceso de asalarización de los trabajadores y en la homogenización de la fuerza de trabajo al tratarse esencialmente de un sector ampliamente descalificado, el cual tradicionalmente se convierte en el soporte de la migración, ya que proviene de la población rural pobre, convirtiéndose en una ventaja comparativa la exportación de población laboralmente descalificada (Esparza, 2008). El vínculo sobre educación y empleo no se constituye en una prioridad de la explicación de la realidad local, de la misma manera que las políticas públicas locales lo dejan fuera, bajo la idea, en principio, de que la oferta llevaría a la demanda a responder a tal efecto, sin detenerse a considerar las particularidades de cada carrera y sus egresados. Pero además, a pesar de que el desarrollo se plantea como un eje estratégico de la planeación, el tema del empleo y su relación con los niveles de educación no se integra de manera determinante por el entendido de que además de lo ya señalado las preocupaciones se concentran en las estrategias fallidas de la industrialización (dado que ello facilitarían el avance del mercado laboral) y en el reforzamiento del sector primario de exportación.

En diversos trabajos realizados por Esparza (2011, 2012, 2014) se pone énfasis en la magnitud de la informalidad como alternativa de ocupación y como destino de la población excluida del mercado laboral formal. Fenómeno que ha acompañado al avance de la urbanización y que ha crecido debido a las secuelas de la profundización del tipo de especialización productiva, de la aplicación de la desregulación laboral y de la flexibilización de los mecanismos de contratación que se refuerzan con la precariedad estructural de los puestos de trabajo y los niveles de pobreza. Situación que se acompaña de la existencia de excedentes laborales en el estado que condicionan las relaciones laborales, los procesos de contratación, así como la debilidad de las organizaciones sindicales. Contexto, además, que favorece que el mercado de trabajo se encuentre con un segmento de trabajadores descalificados, inestables y con remuneraciones insuficientes que sirve de base para que los grados educativos tengan poco reconocimiento y

para que las habilidades, conocimientos y competencias tengan un valor no reconocido a través de las remuneraciones y compensaciones sociales y laborales.

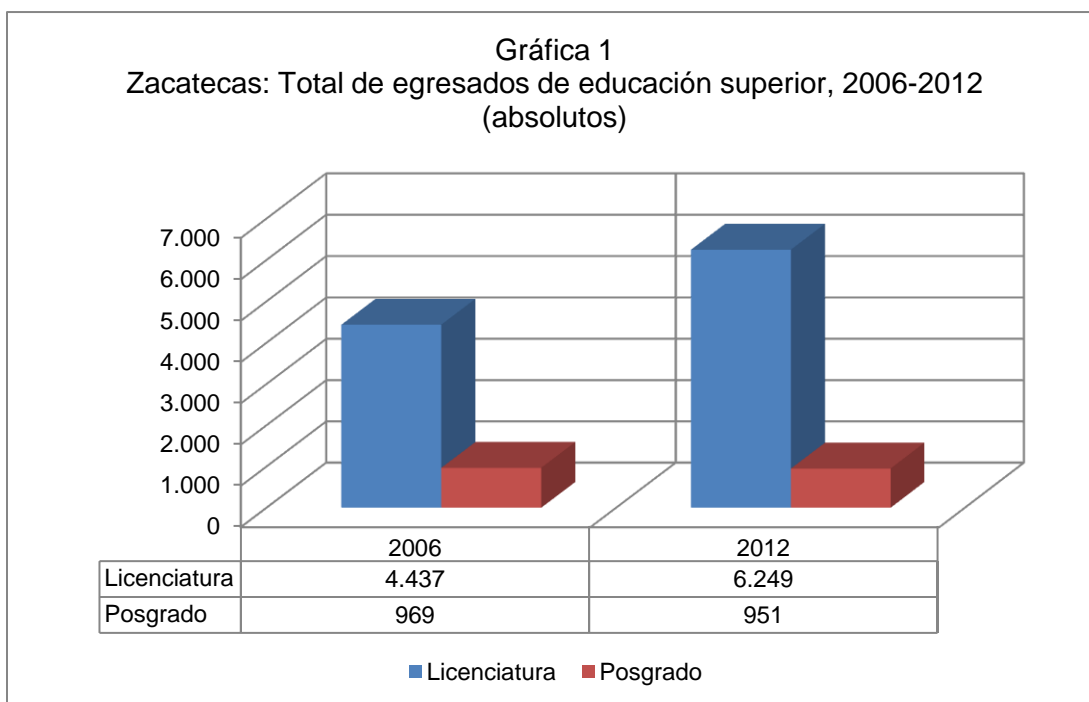
Los problemas a los que se enfrenta el egresado son aquellos que son propios del mercado laboral de Zacatecas: oportunidades limitadas de empleo por la débil estructura sectorial y por el abanico estrecho de las actividades económicas. Además del proceso de exclusión laboral por los condicionamientos sociales y políticos que dan cuenta de un mercado laboral fraccionado, tanto por el reducido espacio que ocupa el sector propiamente capitalista, como por la ausencia de instituciones laborales imparciales, de aplicación de las políticas de flexibilización laboral a ultranza, de desventajas de los trabajadores en la toma de decisiones para encauzar la economía del estado y de una estructura autoritaria que cierra todo canal de movilidad en base a criterios que compaginen los grados de educación formal con los conocimientos y las habilidades, así como por el desconocimiento y el insuficiente interés en tener presente las funciones de las profesiones y de los profesionistas.

Este escenario establece que los egresados de una institución superior tengan serias limitaciones para integrarse a un empleo. La incertidumbre y las expectativas reducidas permiten suponer que la decisión de educarse, vista como una inversión sea sustituida por un acto de consumo al verse obligado a postergar su incorporación al mercado laboral bajo la estrategia de prolongar su proceso de formación en el posgrado. No obstante, la culminación de los estudios de Licenciatura sigue siendo el puente de integración inmediata al mundo laboral.

OFERTA Y DEMANDA LABORAL DE LOS PROFESIONISTAS EN ZACATECAS

Según indicadores de la Secretaría de Educación y Cultura (2014), la oferta total de egresados de nivel superior en Zacatecas pasa de 4,437 en 2006 a 6,249 en 2012. Los egresados con posgrado, por su parte, registran un total de 969 y 951 en el mismo periodo. Esto se refleja en

tasas de crecimiento medio anual que evidencian el peso que tiene la oferta con formación de Licenciatura: mientras los egresados con esta formación crecen 6 %, los egresados de posgrados disminuyen en 0.3 % (véase gráfica 1).

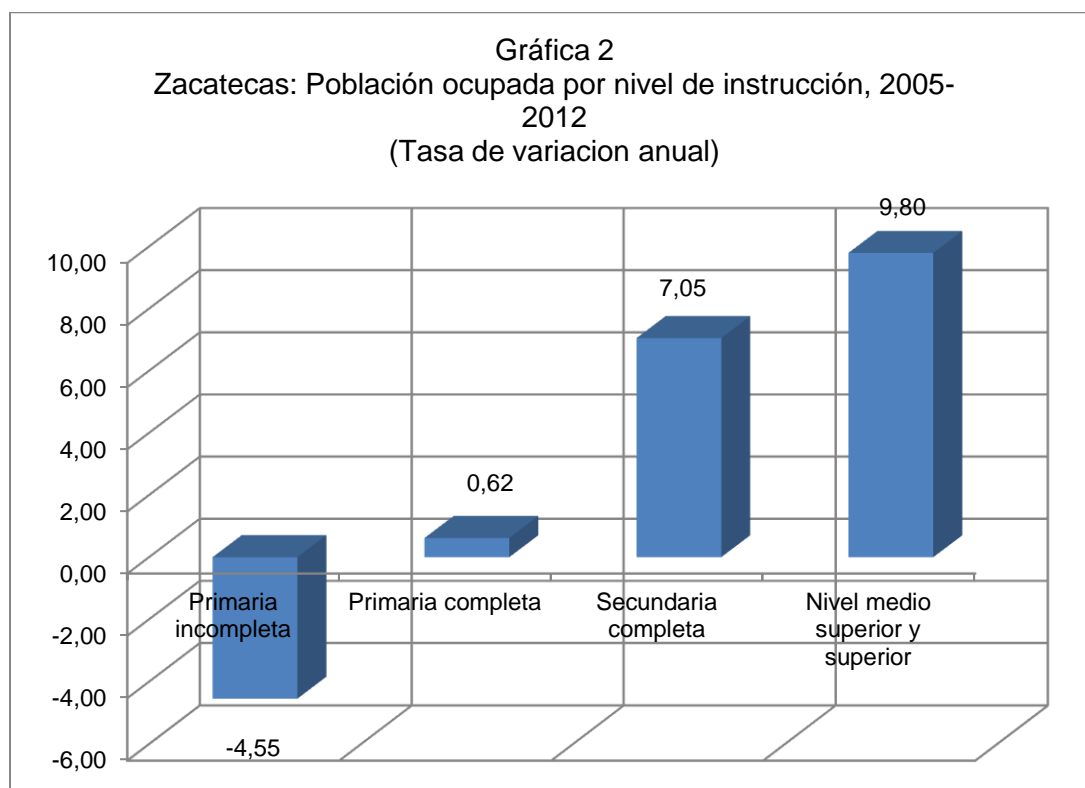


Fuente: Elaboración propia en base a datos proporcionados por el departamento de estadística de la Secretaría de Educación y Cultura, Zacatecas.

Con todo y que los indicadores presentan un oferta modesta de egresados, estos se enfrentan a un contexto laboral con escasas oportunidades, incapaz de absorber a la fuerza de trabajo en correspondencia con la formación obtenida.

Por otra parte, la economía de Zacatecas en el periodo 2005-2012 tiene un crecimiento relativamente favorable al alcanzar una tasa anual de 5.4 % (INEGI, 2013), a pesar de la precaria condición de los sectores productivos (Esparza, 2008). La coyuntura del auge de los precios de los metales, así como de la demanda de servicios financieros por sectores de inversión vinculados a las actividades de mayor rentabilidad en el estado ha sido determinante

en ese comportamiento (la minería incrementa 16 %, mientras los servicios financieros y de seguros 14 %). Pese a esta circunstancia, según datos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (2014), la ocupación de la fuerza de trabajo crece en 3.4 %, lo que implica que la evolución de la economía es inconsistente con las necesidades de empleo, además de las persistentes fluctuaciones y de su tendencia irregular que poco abona al fortalecimiento de la capacidad productiva factor determinante del desarrollo del mercado laboral.



Fuente: Fuente: elaboración propia en base a datos de la ENOE, del segundo trimestre (INEGI, 2005-2012)

El comportamiento del empleo, no obstante, muestra ser más dinámico en la fuerza de trabajo con mayores niveles de escolaridad. Entre los ocupados con algún grado de instrucción, los que cuentan con secundaria completa registran 7 % de aumento promedio anual, mientras los de nivel medio superior y superior crecen en 9.8 % (gráfica 2). El empleo en las mujeres crece más que en el de los hombres, sobre todo de los que tienen la secundaria terminada (7 % y 6 %,

respectivamente), aunque en los grados siguientes la proporción de la tasa marca una diferencia más cercana, con ventaja de las mujeres, ya que representan el 9.4 % contra el 8.4 % (ENOE, 2014).

La desagregación de la ocupación por niveles de instrucción permite destacar que los servicios y el comercio constituyen las actividades económicas con mayor proporción de trabajadores con grado educativo medio y superior, ya que ocho de cada diez se encuentran laborando en esas actividades, destacando en importancia la participación de la mujeres en labores de educación, como trabajadores de oficina y en el comercio.

Por otro lado, llama la atención que a pesar de que la industria manufacturera no se destaca por tener una presencia importante en la entidad, el empleo crece entre 2005 y 2012 al pasar de 8.7 % a 11 % en su participación. Y, tercero, las ocupaciones que suponen un mayor carácter profesionalizante, como la de los funcionarios y directivos pierden participación, mientras el resto se distribuye en los de mayor dinamismo, si bien su incorporación no necesariamente se da en ocupaciones que requieren educación profesional.

EGRESADOS DE LA CARRERA DE ECONOMÍA EN ZACATECAS Y LA DISTRIBUCIÓN DE LAS OCUPACIONES

El contexto señalado plantea fuertes restricciones para la integración de los profesionistas al mercado laboral en Zacatecas. La participación de los egresados de la carrera de Economía tiene características particulares, sin embargo no escapa del entorno laboral prevaleciente en el estado. El número de egresados es muy pequeño en relación al total de los profesionistas, apenas representa el 0.6 %, con pocas variaciones a lo largo del periodo. Existe, por lo tanto, una oferta limitada que puede ser absorbida laboralmente, sin embargo, dicha situación ocurre en actividades que poco tienen que ver con su formación. Además, los datos apuntan a un

eventual descenso del empleo en el periodo 2005-2012 que se relaciona con una perspectiva negativa para el periodo inmediato, acompañado de un declive en las remuneraciones. En otros ámbitos profesionales de formación vinculada a la parte social y administrativa⁴, la tendencia ha sido de crecimiento del empleo pero de descenso de las remuneraciones, contrastando con la situación del profesional de la Economía.

De los datos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE) correspondiente al segundo trimestre de los años 2005 al 2012 importa destacar el grado de participación de los economistas que ejercen su profesión como tal en el sentido de la definición que el INEGI establece en la sistema de clasificación de carreras⁵. De igual manera, se señalan las ocupaciones cuando no ejercen directamente su profesión. Los agregados incluyen a los egresados de Licenciatura como a los de posgrado estén titulados o no, pero que se encuentre realizando alguna ocupación remunerada.

Los resultados principales sugieren que en Zacatecas, el sector terciario absorbe principalmente a los economistas, sobre todo en actividades poco afines a su carrera. Igualmente, se destaca el sector educativo como el principal receptor de este tipo de profesionistas.

De acuerdo al gráfico 3, del total de los economistas en Zacatecas, únicamente, el 0.6% ejerce su profesión. Estos profesionistas realizan estudios, balances e informes sobre el óptimo uso de

⁴ Se observa como resultado de una investigación propia para las carreras de Derecho y Administración este comportamiento, que además tienen la particularidad de tener un número significativo de egresado que lleva a la saturación del mercado de trabajo.

⁵“Grupo Unitario 1170 Economistas: Los trabajadores clasificados en este grupo unitario realizan estudios, balances e informes con el fin de determinar los recursos naturales, fuerza de trabajo, equipos y maquinaria para producir los bienes que la sociedad requiere; llevan a cabo investigaciones sobre los fenómenos económicos, como inversión de capital, circulación y distribución del ingreso, inflación, políticas económicas, etc. También asesoran y aplican su conocimiento en la definición de políticas económicas a partir de los estudios sobre los problemas socioeconómicos” (INEGI, 2009: 25).

los factores para la producción de bienes y servicios. Realizan investigación sobre fenómenos económicos del, y en torno al ciclo económico de inversión, producción, circulación y distribución del ingreso y de bienes y servicios; la inflación; políticas económicas; etc., de la misma manera que aplican su conocimiento para la elaboración de políticas públicas al desarrollar estudios sobre la problemática socioeconómica en el ámbito estatal.

Una parte importante de los ocupados que estudian esta carrera en la entidad, se dedican a la docencia. El 26.3% de los mismos son trabajadores de la educación, primordialmente en el nivel profesional y medio superior, no obstante también se destaca su participación como instructores, por ejemplo, en materia electoral.

Por otra parte, el 19.8% de los economistas son comerciantes, empleados de comercio y agentes de ventas, en negocios de alimentos, vestido, abarrotes, etc.

Además, 13.8% de la totalidad de los economistas en Zacatecas laboran como jefes de departamento, coordinadores y supervisores en actividades administrativas y de servicios. Específicamente se desempeñan como jefes de departamento administrativo, jefes o supervisores de área, editores de medios de comunicación escritos, jefes de recursos humanos, jefes de grupo de encuestadores, jefes de control de presupuesto, entre otras ocupaciones de la misma índole.

El 12.4% de los economistas son trabajadores de apoyo en actividades administrativas. Laboran como secretarias, entrevistadores, asistentes académicos, auxiliares administrativos y recepcionistas. Un 7.3% de los profesionales de la economía, debido a que tienen conocimientos distintos a su profesión o por efecto de la experiencia construida en el ámbito laboral, decide ejercer otra profesión distinta como la de auditor y psicólogo.



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la ENOE (INEGI, 2005-2012)

Únicamente, el 6.7% de los economistas de la entidad son funcionarios y directivos de los sectores público, privado y social. Ejercen puestos de alta responsabilidad como el de subdirector de desarrollo económico, gerente o administrador general en empresas del sector público y privado en la entidad, director en instituciones educativas, coordinador de unidades de acceso a la información pública, subdirector de departamento de desarrollo regional y subgerente de banco, principalmente.

5.7% labora como técnicos en trabajos que no requieren preparación a nivel licenciatura, principalmente se trata de auxiliares en materia contable o fiscal y ejecutivos de cuenta.

En menor medida, 3.4% son trabajadores en actividades agrícolas, ganaderas, silvícolas y de caza y pesca. 3.0% se dedica a brindar servicios personales. Finalmente, el resto de los economistas, 1.6% de los mismos, son trabajadores en servicios de protección y vigilancia, y fuerzas armadas.

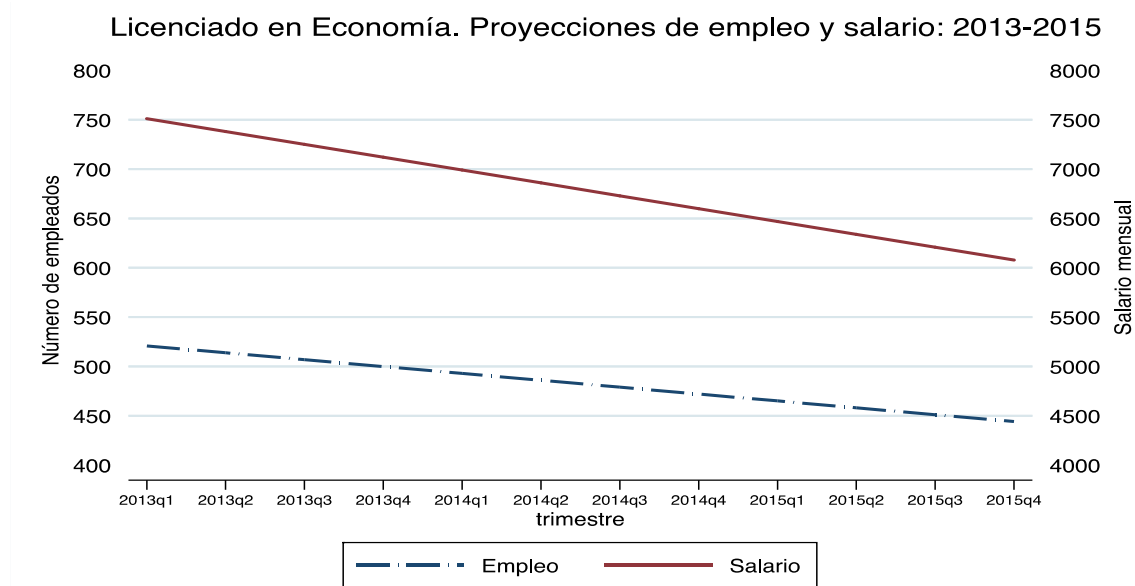
UN ESCENARIO DEL EMPLEO Y LAS REMUNERACIONES DE LOS ECONOMISTAS

Un ejercicio estadístico⁶ para visualizar la tendencia del empleo de los egresados de la carrera de economía para los años 2013-2015 permite inferir una dinámica desfavorable en su comportamiento, reflejo de la situación del mercado laboral del estado y de la evolución misma de su economía.

De acuerdo al Gráfico 4, las tendencias en el empleo y el salario de los economistas que están insertos en alguna ocupación en el estado de Zacatecas, no presenta un contexto favorable en su comportamiento. En relación al empleo, esta carrera presenta un pronóstico negativo ya que se prevé una caída en su crecimiento de menos 1.5 % por trimestre, lo que significa que anualmente la caída llegue a menos 6 %.

⁶Se realiza una estimación teniendo como base los datos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE) de los 32 trimestres correspondientes al periodo 2005-2012. Dado que la información utilizada se presenta para el mercado laboral en su conjunto, de la que se deriva el comportamiento de la carrera, se utilizan técnicas estadísticas para suavizar la tendencia del comportamiento del empleo y del salario mensual para los 12 trimestres comprendidos entre 2012 y 2015. El salario promedio mensual que recibe el profesionista en Economía se deflacta a precios constantes en base al índice nacional de precios al consumidor de la segunda quincena del 2012.

Gráfico 4



Fuente: Cálculos propios con datos de la ENOE (INEGI, 2005-2012)

De igual manera, el salario promedio mensual de los economistas reporta un pronóstico negativo en el periodo en cuestión. En el último trimestre de 2012, el salario promedio que percibe un economista en Zacatecas era de \$ 7,500 al mes. La tendencia apunta a una reducción del ingreso promedio trimestral de -1.6 % que equivale en términos anuales a una contracción semejante a la ocurrida en el nivel de empleo.

Se observa que a pesar del crecimiento limitado de la oferta de profesionistas en Economía, el empleo no muestra recuperación alguna, lo que sugiere una demanda reducida que además está acompañada de remuneraciones reales que continuarán en franco descenso.

Los resultados del comportamiento de la tendencia laboral para la carrera de Economía, conducen a señalar que el mercado laboral difícilmente reconoce la importancia de la profesión, lo que se traduce en un castigo monetario para el trabajo de los economistas en Zacatecas. El contexto económico juega un papel determinante en ese comportamiento y se duda que en el corto plazo éste pueda cambiar y reorientar sus patrones productivos. Junto con ello, los demandantes de

mano de obra desconocen la función del economista generando una propensión a subutilizarlos y/o a incorporarlos en tareas ajenas a su formación, resultando una dinámica que estandariza a los profesionistas con los que no tienen formación, dando como resultado una movilidad laboral reducida e ingresos que reflejan condiciones precarias de ocupación. La tendencia conforma así un mercado laboral limitado para este tipo de profesionistas con una oferta neta de excedentes (a pesar del volumen reducido de economistas que se incorporan a la búsqueda de un empleo) que influye en las remuneraciones percibidas al seguir una pauta negativa cuando se espera que estas mejoren en correspondencia con el mayor grado de formación.

CONCLUSIONES GENERALES

Los resultados de los indicadores sobre el comportamiento de la ocupación de los egresados en Economía permiten detectar que el mercado laboral en Zacatecas no reconoce la escala de la profesión. Existen dificultades para ajustar la educación y el empleo en base al reconocimiento de su formación y sus capacidades, lo que se traduce en una distribución de las ocupaciones de este tipo de profesionistas en actividades preponderantemente de servicios y ajenas relativamente a su quehacer. Esto deriva, a la vez, en ingresos reales insuficientes y con una tendencia descendente. El contexto económico juega un papel determinante en ese comportamiento y se duda que en el corto plazo éste pueda cambiar y reorientar sus patrones de comportamiento.

Al desconocer la función del economista, se genera una subutilización del mismo, de la misma manera que el no encontrar empleos acordes a sus credenciales los obliga a incorporarse en tareas ajenas a su formación, resultando una dinámica que estandariza a los profesionistas con los que no tienen formación, con la consecuencia de una movilidad laboral reducida e ingresos que reflejan condiciones precarias de ocupación. La tendencia conforma así un mercado laboral limitado para este tipo de profesionistas con una oferta neta de excedentes, a pesar del volumen reducido de economistas que se incorporan a la búsqueda de un empleo, que influye en las

remuneraciones percibidas al seguir una pauta negativa cuando se espera que estas mejoren en correspondencia con el mayor grado de formación.

El trabajo, finalmente, nos permite percibir algunos elementos que se encuentran en el propio comportamiento de la mano de obra profesional en Zacatecas que pueden indicar el derrotero a seguir en el desciframiento del complejo funcionamiento del mercado laboral local. Desde esta perspectiva se pone de relieve que la inserción al trabajo no se da de manera automática reconociendo únicamente el grado educativo. Además, que los salarios no necesariamente pueden corresponder exclusivamente a ese solo atributo. Que las habilidades, experiencia y competencias complementarias pueden tener un peso igual o mayor en la ocupación de puestos de trabajo. Sin que se deje de lado, que el mercado de trabajo en Zacatecas es dicotómico y que ello condiciona la movilidad y las remuneraciones según se logra ubicar en un mercado estable o inestable. Finalmente, que bajo el entorno regional, en economías débilmente constituidas las oportunidades laborales se reducen y los empleos se distribuyen en base a una demanda insuficiente que no toma en cuenta o lo hace poco, el grado formal de la educación y solo relativamente las habilidades y competencias que le acompañan, situación que por los demás coloca al egresado en Economía en un mercado laboral con menos probabilidades de trascender a niveles superiores.

BIBLIOGRAFÍA

ANUIES (2003), *Mercado laboral de profesionistas*, México, ANUIES.

Allen, J. y Van der Velden, R. (2001), Educational mismatches versus skill mismatches: effects on wages, job satisfaction, and on-the-job search, *Oxford Economic Papers*, 53(3), 434-452.

Bowles, S. y Gintis H. (1976), *Schooling in Capitalist America*, Londres, Routledge.

Burgos Flores B. (2008), Sobreeducación y desfase de conocimientos en el mercado laboral de profesionistas, *Revista de Educación Superior*, vol. XXXVII (4), No. 148, octubre-diciembre, 57-68.

Delgado, W. R. (2000), Consideraciones sobre la estructura económica y social en Zacatecas de cara al siglo XXI, en García Z. R. y Padilla J.M. (coord.), *Los retos demográficos en Zacatecas en el siglo XXI*. Zacatecas, UAZ.

Doeringer, P. y Piore M.J. (1985), *Mercados internos de trabajo y análisis laboral*, Madrid, Ministerio del Trabajo.

Edwards, R. (1979), *Contested Terrain*, N.Y. Basic Books.

ENOE. Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (2014). INEGI, <<http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/proyectos/encuestas/hogares/regulares/enoe/default.asp>>

Esparza Flores. M. (1996), *Elementos básicos: la estructura económica y el cambio regional en Zacatecas durante la década de los ochenta*, México, DGIP-UAZ.

___(2008), Mercado de trabajo e informalidad laboral en Zacatecas bajo la égida neoliberal, *Tesis doctoral*, México, Unidad Académica de Estudios del Desarrollo, Universidad Autónoma de Zacatecas.

___ (2011), Estructura productiva y ocupación informal bajo la égida neoliberal, Ponencia 16 *encuentro de Desarrollo Regional*, AMECIDER.

___ (2012), Empleo insuficiente y deterioro de las condiciones laborales en los albores del nuevo siglo, *Paradigma económico*. 2(4), julio-diciembre. 61-84.

___ (2014), Fragmentación del mercado de trabajo y ocupación informal en Zacatecas, en Martínez, M. A., Maza O., Gomiz R. y Morales J.J. (Comps.) *transformaciones en el mundo del trabajo. Retos actuales y perspectivas a futuro*, UNAM.

González Betancor Sara María (2005), Inserción laboral, desajuste educativo y trayectorias laborales de los titulados en Formación Profesional Específica en la isla de Gran Canaria (1997-2000), *Estudios de Economía Aplicada*. Vol. 23 (2).

Gordon, D., Edwards R. y Reich. M. (1986), *Trabajo segmentado, trabajadores divididos*, Madrid, Ministerio del Trabajo.

Sattinger, M. (1993), Assignment models of the distribution of earnings, *Journal of Economic Literature, American Economic Association*, vol. 31(2), 831-880.

INEGI. Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (2009). Clasificación Mexicana de Ocupaciones (CMO) I, México: ENOE.

INEGI. Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (2013). Anuario estadístico del estado de Zacatecas. <[http:// www.inegi.org.mx](http://www.inegi.org.mx)>.

Piore M.J. (1980), Dualism as a response to flux an uncertainty, en Piore M.J. y Berger S., *Dualism and Discontinuity in industrial societies*, Cambridge University press, 23-54

SEDUZAC. Secretaría de Educación de Zacatecas (2014). Sistema interactivo descentralizado de estadísticas continuas de inicio de ciclo escolar. Zacatecas, s/e.